

Revista
Electrónica



Entrevista Académica

Vol. III

No. 8.



ISSN: 2603-607X



Dr. Honoris Causa Rigoberto Pupo Pupo

 CENTRO LATINOAMERICANO DE
ESTUDIOS EN EPISTEMOLOGÍA
PEDAGÓGICA
Pablo Régulo Neves Freire

Revista arbitrada por especialistas internacionales
Indexada y catalogada por:

  
  



Entrevista Académica

PhD. Rigoberto Pupo Pupo

Asesor de la Sección de Investigación Epistemología Pedagógica de CESPE

(Redacción de la REEA)



(REEA): Dr. Pupo, recientemente participó con la familia CESPE en un taller impartido por Ud. sobre **Hermenéutica ecosófica. Qué acogida, impresión e impactos considera tuvo esta actividad.**

(Entrevistado): Realmente estoy satisfecho con el diálogo establecido en la sesión científica sobre Hermenéutica ecosófica, con la familia CESPE, ante todo por el ambiente científico y de calidez humana que existe. Me sentí como en casa, como si estuviera en la Universidad de La Habana o en la Universidad José Martí de Latinoamérica, o en la Multiversidad Mundo Real Edgar Morin.

Las propias preguntas hechas por los asistentes pusieron de manifiesto el interés por la hermenéutica ecosófica y sus mediaciones complejas. Había conciencia de la importancia capital del tema en

los marcos de los nuevos saberes integradores de la racionalidad postclásica y su concreción en la educación, tales como Bioética, Epistemología de segundo orden, Pensamiento complejo y Hermenéutica analógica ecosófica, etc. Y es que en los tiempos actuales la hermenéutica, sin perder su plan filosófico, con más frecuencia asume cauces interpretativos más concretos en la educación, la ciencia, la política, la estética, el derecho, y por supuesto en la ética, entre otros campos de la cultura. Esto, en gran medida, exigido por el mundo de la vida cotidiana, espacio donde emergen con fuerza las raigales contradicciones en que deviene la sociedad contemporánea, particularmente la crisis de valores y los vacíos de sentidos, como resultado de la enajenación progresiva que invade la naturaleza humana, y la hace extraña al hombre, hasta cosificarlo y alienarlo de la cultura.

En tales circunstancias, la necesidad de las interpretaciones existenciales resulta de urgente humanidad y propicia conscientemente la vinculación de la ética con la hermenéutica y viceversa, desde una perspectiva integradora que exige misión concreta ante los desafíos y peligros de la existencia del mundo terrenal y humano.

Por eso se hace necesario el desarrollo de una hermenéutica analógica que aprehenda la conducta humana con ansia cósmica de humanidad sin obviar los referentes históricos culturales y con ello, el contexto real en que se realiza. La hermenéutica analógica e icónica no se afilia al equivocismo relativista conducente a la concepción que la interpretación textual sólo la pone el lector, ni al univocismo que ingenuamente o no, se aferra a la “absoluta objetividad” del texto, hasta negar la subjetividad creadora inmanente al que lee, traduce o interpreta. El objetivismo mata la creación interpretativa, y convierte la lectura en un acto inerte e infecundo, es decir, un acto repetitivo que no dice nada. Sencillamente, impone, dispone, pero no propone. Es que una hermenéutica realista, analógica, como bien afirma Beuchot, debe “(...) ser un arte y ciencia de la interpretación que tiene por objeto la comprensión del texto con cierta sutileza y penetración. Se divide en hermenéutica teórica y en hermenéutica práctica o aplicada; la primera es la recolección de principios y

reglas que guían la interpretación sutil y adecuada, la segunda es la aplicación de esos principios y reglas en la interpretación concreta de un texto. Para ello pone el texto en su contexto apropiado. Su metodología es la sutileza, tanto de entender un texto, como la de explicar o exponer su sentido y la de aplicar lo que dice el texto a la situación histórica del intérprete. Esto cobra más importancia aun cuando se trata de la hermenéutica de la ética, de la conducta moral humana., o de una ética hermenéutica del sujeto, con numen ecosófico.

La hermenéutica ecosófica, tanto en su arista epistemológica como cosmovisiva, deviene tránsito de la “ciencia” a la sabiduría. Una sabiduría interpretativa que sin abjurar de la buena ciencia, la integra con los otros saberes de la cultura y la praxis, en pos de la salvación del Planeta Tierra y con él, de nosotros mismos. Por eso supera el antropocentrismo para lograr una íntegra comunión hombre – naturaleza. Se trata de un saber y una praxis, integrados, transdisciplinarios. “La ecosofía – señala Escamilla - es un modo de estar en el mundo, de percibirlo. Un saber práctico que transforma nuestra conciencia y nos integra a la unidad de la vida, haciendo del sujeto-objeto-medio, un continuo. Es también una ampliación de nuestra sensibilidad que implica un cambio de perspectiva, absolutamente necesario para superar las aparentes contradicciones que nos rodean.

(...). No puede ser otra cosa que una profunda filosofía, un saber habérselas con las incertidumbres que nos depara la complejidad de nuestra existencia. Por eso, hablar del saber ecosófico es hablar también de buena educación, la que nos ayuda a autorrealizarnos en un medio respetuoso y responsable con las lógicas de lo vivo”.

Es una filosofía unida a la tierra, una sensibilidad – razón cósmica, que sin apriorismos absolutos, da cuenta de ella, de la vida que la habita y otras mediaciones. Una sabiduría, que se concreta, más que en una enciclopedia, en una ecopedia cultural. La lógica de la ecosofía es la de la dialógica, la del intercambio simbólico, la del don, donde el nosotros configuramos sus propios escenarios mañaneros para que los sujetos en proceso desplieguen su potencial saber ético - estético - político en la construcción social de comunidades educativas.

La hermenéutica ecosófica interpreta la conducta moral, sus ideas, principios y valores que norman o dan cauce al quehacer humano en sus mundos de la escuela, del trabajo y de la vida, desde una perspectiva cósmico – planetaria, sin perder los contextos socioculturales específicos. El pensamiento complejo de Edgar Morin da cuenta de ello.

Una hermenéutica ecosófica, siguiendo el plan

integrador, cultural y complejo que la caracteriza puede aportar mucho a la interpretación constructiva y transformadora de una moral, fundada en el bien común, la justicia, la libertad y la virtud del ser humano. La misión de la hermenéutica ecosófica, por estar comprometida con el destino de nuestro planeta y de la vida que la habita, está en condiciones de mirar al mundo en relación con el hombre y la vida en general, desde un eco-humanismo raigal, capaz de propiciar la comunicación y la comprensión de los seres humanos sobre nuevas bases cosmovisivas, que garanticen la responsabilidad en la toma de decisiones.

La mirada ecosófica de los infinitos textos (significaciones humanas) que median las relaciones del hombre con la naturaleza y la sociedad, no constituye una simple traducción interpretativa, al margen de contextos, necesidades, intereses culturales, humanos. Es una mirada interpretativa – comprensiva, en perenne actitud de sospecha, “que hace camino al andar”, porque está consciente que su juego mismo, es analógico – icónico- cósmico, e involucra al otro. No es un simple acto lingüístico al margen del drama humano y la cultura que funde y construye. Es una interpretación con ansias de humanidad, y sin caer en los brazos del relativismo subjetivista y el objetivismo absoluto. Es una traducción clamorosa que dice lo que ve y hace lo que dice..., porque está

II

dentro del todo. Esto se pone de manifiesto en José Martí. La hermenéutica ecosófica discursiva martiana, interpreta la realidad con sentido cósmico, porque ella misma es un Cosmos pensante que siente, actúa, valora y se comunica. Una comunicación que no pone límite. Se despliega como Logos buscador que unifica y diversifica para captar el todo vivo como sistema abierto. El objeto de la vida, y también la verdad que afanosamente buscamos, no son a priori, dado en sí y por sí. Son procesos complejos culturales.

La conclusión más importante del diálogo realizado en la sesión científica del Congreso internacional de Hermenéutica ecosófica, fue que una hermenéutica ecosófica puede hacer mucho en los tiempos actuales, si es capaz de interpretar el espíritu del mundo con ansias de humanidad, y aprehender la conducta del hombre en su complejidad real, como eticidad concreta, sin imposiciones epistemológicas ni abstractos apriorismos. Interpretar la realidad subjetivamente, y seguir la lógica especial del objeto especial, y no dar la espalda al drama humano, como aconsejaba Marx, no pueden pasar inadvertidos, si se quiere "hacer camino al andar" ...

Y hay que hacer camino al andar... No queda otra alternativa, si queremos que emerja una cultura del ser y una ética del género humano que

garanticen la existencia de la vida presente y futura.

(REEA): Dr. Pupo, como bien sabe CESPE cumple 7º aniversario y en este tiempo ha venido ganando un reconocimiento internacional, ya con 25 países miembros, más de 50 instituciones de educación superior vinculadas. En ello las pedagogías emergentes es la vanguardia de sus propuestas epistemológicas. Como asesor de CESPE qué opinión le merece esta intención marcada.

(Entrevistado): Ciertamente CESPE está haciendo camino al andar, en la pedagogía y sus múltiples mediaciones, con espíritu sistémico, rapidez y solidez. Ante todo, por su actitud dialógica de búsqueda y su espíritu inclusivo. Una institución que no impone ni dispone, sino propone con fundamentos críticos y oyendo al otro.

El hecho de asumir las pedagogías emergentes garantiza a CESPE una creación profunda, una mirada inter, multi y transdisciplinaria, incluyendo la lucha contra el positivismo, que siempre merodea como "duende" en la educación

(REEA): Dr. Pupo, con relación a lo anterior se configura entre las presidencias adjuntas de CESPE Bolivia, Ecuador, México y Dominicana recientemente incorporada una Pedagogía de las Culturas Originarias de Latinoamérica, donde el respeto a la madre tierra es fundamental. Que

observaciones epistemológicas orientativas podría dar como recomendación en este empeño de los países mencionados.

(Entrevistado): Es una excelente iniciativa que puede devenir estrategia pedagógica eficaz y enriquecedora, por excelencia, siempre y cuando se parta de las raíces, sin obviar lo universal. Es necesario siempre partir de las raíces, pero con espíritu ecuménico. No se puede olvidar el principio hologramático, pues el todo trasciende las partes, y éstas están contenidas en el todo. De lo contrario, el bosque impide ver los árboles, y viceversa.

(REEA): Dr. Pupo Ud. ha sido objeto de múltiples entrevistas, pero a la redacción de la REEA le gusta buscar también el perfil humano además del académico, por ello es que le vamos a dar 3 palabras y Ud. nos referirá qué son en el aspecto motivacional afectivo: Educación. Cuba. Futuro.

(Entrevistado): Gracias, excelente pregunta.

Educación es la obra humana más hermosa que existe, por su carácter sistémico integrador. En ella se integran todos los valores y conocimientos necesarios para el logro del ser, como persona que asciende culturalmente. La educación prepara para el trabajo creador y la vida con sentido, y como decía José de la Luz y Caballero, empieza en la cuna y termina en la tumba.

Cuba, es mi patria, mi todo... Pensar en ella me llena de energía. Es una fuerza telúrica unitiva y ascendente que concentra toda la sensibilidad humana necesaria para enriquecernos espiritualmente. Su historia alimenta el espíritu y encauza caminos insospechados.

Futuro es esperanza, utopía realista y amor por lo que amamos. Se construye en el presente, día a día y orienta el horizonte. Creo en el futuro, porque si nos imponemos tareas, accedemos a él.

Para mí, creer en Cuba, en la educación y en el futuro, es vivir soñando para seguir siendo, haciendo y ascendiendo humanamente. En fin, hay que seguir:

soñando
Vivir soñando es alargar la vida.
Hacer poesía sin estimular la imagen.
Volar muy alto, sin potentes alas.
Construir verdades y encontrar creyentes.
Ver el guiño de una estrella como sonrisa amada.
Sentir el golpe del viento como deseado beso.
Proyectar mi yo y saber que soy.
Convertir los detalles en cosas grandes.
Creerse pequeño para engrandecer.
Mirar la gente y revelar bondad.
Despertar ilusiones y realizarlas.
Pensar el ser sin quedarse en él.
Enriquecer el espíritu para abrir caminos, y
Asumir la vida queriendo ser.
¡Soñar, es elevarse, siendo!

(REEA): Para finalizar Dr. Pupo siempre en estas entrevistas estamos acostumbrados a solicitar la visión del entrevistado acerca de la labor de CESPE y un consejo a los futuros investigadores, con ello terminamos.

(Entrevistado): Considero que CESPE ha logrado convertirse en una familia científico – educativa con espíritu de raíz latinoamericana y vocación ecuménica. Una comunidad que une conocimiento y valores, misión y oficio y ciencia y conciencia, para desplegarse como una obra cultural de excelencia.

Por eso, en tan pocos años ha trascendido internacionalmente con una fuerza indetenible.

Es una comunidad con mucho sentido socrático, donde la humildad, hace camino al andar. Siguiendo el espíritu de los nuevos tiempos hace pedagogía en perenne diálogo y actitud inclusiva. Por eso su futuro está alumbrado con luz de estrellas.

Felicito de todo corazón al Dr. Carlos Viltre, su director, y a toda la dirección que ha propiciado que CESPE constituya una referencia pedagógica a nivel internacional.

Felicidades, amigos.